



Comunicación conjunta

La articulación entre Nivel Inicial y Nivel Primario

Un acuerdo entre equipos docentes, directivos y de inspección del Nivel Inicial y del Nivel Primario

En esta comunicación retomamos muchas de las ideas que transmitimos el año pasado, siendo conscientes de que cambiaron las condiciones epidemiológicas y que ya nuestros jardines y escuelas reciben hoy a la totalidad de alumnas y alumnos en las salas y aulas.

En este sentido, las direcciones de Educación Inicial y Educación Primaria volvemos a expresar nuestro reconocimiento por la tarea de articulación que se está realizando en cada distrito de nuestra Provincia, desde los equipos de inspección, los cuerpos directivos y, en particular, las y los docentes. Dicha articulación expresa un acuerdo institucional que tiene el propósito de promover las acciones necesarias a fin de garantizar la continuidad de las trayectorias educativas de niñas y niños del Nivel Inicial en su escolaridad primaria, con el acompañamiento de las familias y sus comunidades, partícipes necesarios en dicho proceso.

El inicio de la escolaridad primaria es un desafío esperado simultáneamente con ansiedad y alegría por niñas y niños. Al mismo tiempo, estos nuevos aprendizajes – en especial, la alfabetización– representan un cambio que genera expectativas, pero también temores y preocupaciones a muchas familias que enfrentan representaciones e historias de fracaso escolar.

Por lo tanto, cobra particular importancia hacer partícipes a los grupos familiares de esta tarea de articulación entre niveles, compartiendo con ellas las acciones realizadas, los diálogos establecidos, el conocimiento que cada docente de primaria tiene acerca de las condiciones en las que fue posible transitar este año escolar y, particularmente, brindando confianza en la capacidad de niñas y niños, y en maestras y maestros.

Los dos niveles compartimos la misma política educativa, propósitos similares, deseos y preocupaciones que son comunes en relación con la enseñanza, aunque nos diferencien los diseños curriculares, las formas de organizar la enseñanza, la distribución del espacio y del tiempo.

Esta etapa de presencialidad plena permitió el encuentro de alumnas y alumnos con las y los docentes para reafirmar el vínculo pedagógico, retomar la enseñanza de los contenidos prioritarios, asegurando los mejores aprendizajes para garantizar las trayectorias educativas.





Las propuestas que se realizan desde cada institución posibilitan que niñas y niños continúen sus procesos de aprendizaje en estos meses, intentando recuperar hasta el cierre del año escolar, parte de lo que no se ha podido enseñarles. La presencialidad plena nos permite hoy dar cuenta de los conocimientos que niñas y niños pudieron construir y seleccionar los contenidos que precisan aprender. Será tarea de cada docente que esté a cargo del primer año de la primaria el año próximo relevar los avances logrados para retomarlos y avanzar en instancias de enseñanza que, como habitualmente ocurre, partirán desde el punto en que cada niña o niño se halle.

Desde las direcciones de Inicial y Primaria se seleccionaron una serie de contenidos prioritarios para trabajar con las secciones de 5 años. Sin renunciar al desarrollo de los diversos campos de conocimiento y a las particularidades de la enseñanza, el Nivel Inicial puso el acento en un conjunto de contenidos de diversas áreas entre las cuales las Prácticas del lenguaje y la Matemática toman relevancia para asegurar las mejores condiciones para que las niñas y los niños continúen su escolaridad. Muchas propuestas del campo del juego, del ambiente natural y social, como de la educación artística o de educación física, permitirán también avanzar o profundizar en los conocimientos de la escritura, la lectura o la matemática.

Se trabaja, en consecuencia, en este último período del bienio 2020 – 2021 para que niñas y niños, por un lado, amplíen su lenguaje oral, conversando, escuchando, preguntando, y por el otro, aprendan a escribir su nombre y desarrollen prácticas de escritura en contextos en que la presencia de la escritura esté socialmente justificada, dando lugar a que avancen en sus hipótesis en relación con ella.

También, en estos meses, cobra importancia la continuidad del contacto con la literatura y con los libros: escuchar poesías y relatos leídos o narrados, conversar sobre los mismos, recuperando imágenes, situaciones, descripciones. Favorecer el contacto con los libros para reencontrarse con los textos escuchados y comenzar a anticipar de qué se trata ese texto. Se hace hincapié en actividades en las que niñas y niños, en pequeños grupos, tengan oportunidad de dictar distintos tipos de textos a las y los docentes (una carta, un mensaje, un cuento, etc.) para reflexionar acerca de cómo decir aquello que se quiere comunicar para que la persona que reciba ese mensaje entienda.

En el campo matemático se propone que niñas y niños amplíen su conocimiento de la serie numérica, aprendan a contar y establecer el cardinal del conjunto, escriban y lean números. Las y los docentes organizan muchas de sus propuestas a través de situaciones lúdicas que ofrecen un contexto para su desarrollo.

El juego, la literatura, la música, las producciones visuales y diversos proyectos de indagación del ambiente, ofrecen numerosas oportunidades para que alumnas y alumnos del nivel adquieran no solo nuevos conocimientos, sino seguridad y confianza en sus posibilidades de aprendizaje, al igual que la tarea educativa llevada a cabo a partir del trabajo con la ESI para abordar los estereotipos de género, los





modos de percibirse, la autoridad sobre sí mismo y conocimientos sobre su propio cuerpo, etc.

Sin embargo, es importante subrayar que la preocupación por asegurar ciertos aprendizajes para fortalecer el desempeño de niñas y niños en primer año no puede desvirtuar la tarea propia del Nivel Inicial.

Entre las chicas y los chicos debe prevalecer el intercambio, las situaciones de juego, especialmente el juego dramático, por sobre propuestas de copia en los cuadernos o actividades individuales de escritura. Ninguna de estas situaciones – que probablemente se produjeron por la necesidad de respetar los protocolos de cuidado– resulta específica del jardín. Pero tampoco favorecen, en general, las posibilidades de las chicas y los chicos de pensar qué escribir o cómo hacerlo, de intentar interpretar las intenciones del protagonista de un cuento leído o de anticipar qué número sigue en la serie. El diálogo y la discusión entre las y los compañeros con orientación del o la docente; el intercambio sobre lo que se lee y lo que se escribe, sobre lo que cada una o cada uno piensa sobre el orden de los números, van a producir avances verdaderamente significativos para facilitar sus desempeños en primaria.

El propósito de las Direcciones Provinciales de Educación Inicial y Primaria respecto a la necesaria articulación entre ambos niveles, abarca también la necesidad de que la o el docente de la sala de 5 observe con atención qué aprendizajes realmente van construyendo niñas y niños. Registrar de forma sistemática si cada quien puede escribir su nombre sin hacer uso del cartel respectivo, cómo escribe un listado de palabras (usa letras o pseudoletas, relaciona la escritura con el lenguaje oral, busca información en palabras seguras expuestas en la sala), si usa adecuadamente el lápiz o marcador...

En esa misma dirección, es posible tomar nota sobre si cada niña y niño puede anticipar de qué trata un libro por las imágenes, porque ya escuchó leerlo a su maestra o maestro, si conversa sobre lo que oyó leer, si manifiesta preferencias por alguno de los poemas o los cuentos que se escucharon en la sala, si establece relaciones entre cuentos que tienen el mismo personaje o entre cuentos de una misma autora o autor.

Por otra parte, en Matemática, es valioso observar si puede contar respetando la secuencia numérica, por lo menos hasta el 20, si establece el cardinal de un conjunto, si puede hacer comparaciones para afirmar que un conjunto tiene más o menos elementos que otro, si suma dos conjuntos de elementos (si comienza desde el que ya contó o si necesita volver a contar el primero), si puede leer números de dos cifras, si compara números para establecer cuál es mayor o menor de un número dado, si escribe números.

Toda esta información servirá, al o la docente del nivel inicial, para reajustar la planificación, ofrecer propuestas específicas para quienes tienen aún más





dificultades, y será, por otra parte, un insumo fundamental para compartir con colegas de la escuela primaria.

El trabajo de articulación, como puente entre niveles, recoge numerosas experiencias desarrolladas entre docentes de inicial y primaria. Algunas de ellas podrán replicarse si las condiciones sanitarias permiten que los encuentros sean posibles.

Los diálogos y acuerdos que sean posibles construir permitirán dar continuidad a las enseñanzas y a los aprendizajes, acompañados por muchos de los juegos, cuentos y canciones que se aprendieron en el jardín y que seguirán presentes en primer año (juegos de dados, de cartas, de tableros con reglas similares o más complejas, libros leídos, cuadernos agenda, etc.). Así como seguramente se reencontrarán con libros conocidos y otros nuevos que también recibieron las escuelas primarias al igual que el nivel inicial desde el Plan Nacional de Lectura.

El Nivel Inicial se compromete a acompañar a los grupos en estos nuevos comienzos y a poner a disposición de las y los docentes de primaria toda la información necesaria acerca de las trayectorias de cada niña y niño, de las particularidades de su vida, de los esfuerzos que se hicieron desde las familias y desde el jardín para fortalecer el lazo y recuperar y construir aprendizajes.

La escuela primaria, por su parte, dará la bienvenida a cada niña, a cada niño y a sus familias para que el ingreso en la escuela, el encuentro con compañeras y compañeros conocidos del jardín o con nuevos integrantes de los grupos y con sus docentes sea un momento de alegría y emoción por el trayecto que se inicia.

Hay un recorrido común entre inicial y primaria. Los espacios de diálogo entre ambos niveles están siendo un ámbito en el que se explicitan los acuerdos didácticos. La maestra y maestro de 1er año tiene que dar continuidad a lo realizado para recuperar los saberes que las y los niños traen de inicial y avanzar.

En el contexto de la postpandemia algunas visitas previas antes de finalizar este año tal vez serán posibles. Pero los equipos docentes de la escuela primaria -que conocen los largos períodos de no presencialidad vividos por las y los pequeños que llegan a primero- se comprometen a hacer más amigable el ingreso a una escuela desconocida para muchas y muchos niños.

El recibimiento demandará no sólo redoblar la bienvenida, sino también atenuar en los primeros tiempos ciertas estructuras horarias, asegurarles recreos y desplazamientos más libres hasta que se apropien de los espacios, se reconozcan como protagonistas de esta etapa y se sientan lo que son: nuevas dueñas y dueños de la nueva escuela.

Los primeros días habrá que “entibiar” y suavizar algunas de las rutinas propias de la primaria para alojar de la mejor manera este ingreso a una escuela distinta. Los recreos separados de los del resto de los grupos serán una buena alternativa al





comienzo; será indispensable también recrear un ámbito más parecido al jardín, con tiempos más flexibles.

En el aula, la escuela primaria retomará lo acordado con los equipos del Nivel Inicial. En poblaciones más pequeñas, donde las y los maestros se cruzan habitualmente, podrán recuperarse ciertos cuentos y canciones, juegos y rutinas que resulten conocidos para las niñas y niños. En distritos más poblados donde las matrículas de inicial en parte se dispersan entre dos o tres primarias por necesidades o decisiones familiares, en cambio, se retomará el tipo de propuestas que se han compartido en encuentros entre niveles, y que sostuvo el Nivel Inicial: la lectura de cuentos enriquecida por la posibilidad de que las niñas y niños hojeen los cuentos leídos y dialoguen entre ellas y ellos y con su docente, quien alentará a las y los más callados a tomar la palabra y fortalecerá la creación de un contexto en el aula y la biblioteca donde la intervención de todas y todos se valore y se considere.

En el ambiente del aula de 1er año, desde la llegada, es necesario que se respire la libertad de probar, la posibilidad de intentarlo, la seguridad de mostrar la propia producción, sabiendo que la o el docente puede valorarla –sinceramente– e intervenir de manera amorosa para intentar producir algún pequeño avance. Ese espíritu del jardín abre la puerta a la alfabetización y a la construcción de otros conocimientos para las niñas y niños que inician el trayecto de la escuela primaria.

Creemos que el diálogo entre docentes, equipos directivos y cuerpos de inspección, compartiendo la tarea realizada, lo que fue posible enseñar y lo que queda pendiente, así como también los logros y dificultades, permitirá que docentes de 1er año puedan anticipar propuestas que continúen estos procesos de enseñanza, reponiendo lo que no se pudo enseñar. Se trata, en definitiva, de construir colectivamente las condiciones para que todas las niñas y todos los niños puedan seguir aprendiendo.

Dirección Provincial de Educación Inicial

Dirección Provincial de Educación Primaria

